



"A veces voy al teatro y estoy en desacuerdo en un 100% con lo que veo", dice Bélgica Castro, junto a Alejandro Sieveking, su marido desde hace 44 años.

## ALEJANDRO SIEVEKING Y BÉLGICA CASTRO DELIRAN JUNTOS EN EL TEATRO

### "A nuestra edad, servimos con menos maquillaje"

RODRIGO ALVARADO E.

Se casaron el año 62, pero están juntos desde 1957, cuando Bélgica era ya una estrella de las tablas y Sieveking un alumno que ya se perfilaba como el gran dramaturgo que escribiría "La remolienda" y "Tres tristes tigres". De ahí en adelante trabajaron juntos en cuanto proyecto pudieron, porque él, como cualquier estudiante de primer año no podía decir textos en las obras que actuaban.

La primera obra en serio: "Parecido a la felicidad", escrita por Sieveking y dirigida por Víctor Jara. Un nombre clave en la vida de esta pareja que tras el asesinato de su amigo en 1973, se llevó el Teatro del Ángel a Costa Rica, desde donde volvieron en 1984 para formar un grupo con Tomás Vidiella, Willy Semler, Alejandro Cohen y José Soza.

La última obra en que trabajaron juntos fue una adaptación del libro de Raymond Carver, "Quieres hacer el favor de callarte por favor", hace dos años en el Teatro de la Universidad Católica. Pero a partir del miércoles en el nuevo Teatro Sidarte, volverán a hacerlo en "Cabeza de ovni", montaje de la joven directora Manuela Oyarzún (El Hijo) que retrata a dos

▶▶ El matrimonio con más años y talento de las tablas regresa con mal de Alzheimer en la obra de Manuela Oyarzún, "Cabeza de Ovni". Hablan de su relación con los jóvenes, de sus proyectos cinematográficos y critican algunas formas de hacer teatro hoy.

ancianos con Alzheimer atendidos por una enfermera drogadicta.

"Son personas que no nos marginan por ser viejos. Todos conversamos y aceptamos algunas cosas y otras no, se produce la unión de dos generaciones", explica la Premio Nacional de Artes de la Representación 1995.

Y no será el único espacio artístico donde se les vea juntos, pues trabajaron en la ópera prima de Sebastián Silva, "La vida me mata", que se estrenará en marzo del próximo año. Según cuenta el dramaturgo, "interpreto a un anciano que está a punto de morir y Bélgica hace una vecina, que no es una vecina, es un personaje misterioso, bien simbólico".

**-¿Qué piensan de hacer de viejos gagá, estando tan lúcidos?**

B.C.: Sólo son papeles, ya había hecho personajes con Alzheimer ("Coronación"). Nuestra ventaja es que

como somos personas que tenemos más edad, servimos con menos maquillaje. Un amigo me preguntó qué papel iba a hacer. "Qué crees tú", le dije, "¡una vieja!", jajajá.

**-¿Cuál es la mayor diferencia entre las obras de antes y las de hoy?**

A.S.: Antes en las obras el director era el que mandaba todo y los demás callados. Ahora se hacen muchas relecturas y adaptaciones para no pagar derechos, pero terminan diciendo todo lo contrario de lo que quiso decir el autor.

B.C.: A veces voy al teatro y estoy en desacuerdo en un 100% con lo que veo. En algunos casos no se actúa sino que se expresa lo que los actores sienten y el actor tiene que expresar lo que siente el personaje. Por mi parte no trabajaría con ellos... no correría más peligro que el que se corre al ir a verlos...